

**JESÚS EVELIO INESTROZA, JURLA EN EL VALLE DE OTORO.
HISTORIA DE JESÚS DE OTORO Y DE LOS PUEBLOS ANTIGUOS
DEL VALLE (1536-2007). TEGUCIGALPA,
BANCO CENTRAL DE HONDURAS,
2007, 540 PP.**

Darío Euraque

El autor de la obra histórica que reza en las manos del lector o la lectora, Jesús Evelio Inestroza, tiene ya una larga trayectoria en la historiografía de Honduras. Ha escrito sobre la educación, la policía, las fuerzas armadas y otros temas fundamentales para conocer el pasado de Honduras. Sin embargo, con la presente obra, a mi juicio, el colega Inestroza se ubica en una tendencia más coherente en su sentido historiográfico, y lo hace con éxito. Profundiza la historia de una región, Jesús de Otoro, desde el punto de vista de la micro historia; sin embargo, simultáneamente el Lic. Inestroza dialoga con argumentos y problemáticas historiográficas más amplias que le conciernen a toda América Latina, desde la formación del Estado en el Siglo XIX, hasta las relaciones entre el mestizaje y la formación de clases y su incidencia en la vida cotidiana entre los Siglos XVIII y XX.

El hecho es que la historiografía sobre la evolución poblacional, la territorialidad, la urbanización y los movimientos demográficos y sus implicaciones sociales y culturales en Honduras es mínima, especialmente previo a la década de 1950 del siglo pasado, y especialmente aquellos que se fundamenten en particular en los padrones y cuadros estadísticos decimonónicos. Inestroza despliega conocimiento amplio de estos y otros documentos, aunque su contribución sigue siendo un aporte aislado. Se pudiese decir lo mismo sobre las últimas cinco décadas, con la diferencia

de que para el periodo de 1950 al 2000 existe una especie de sociología histórica hondureña sobre la urbanización moderna fundamentada más que todo en datos censales de población, migración y vivienda, o en algunos casos, mediante encuestas sobre problemas particulares como la pobreza, la salud pública, el sistema educacional o semejantes. No obstante, a diferencia de la obra de Inestroza, estos estudios carecen de fundamento documental en archivos regionales.

Aunque dichos estudios se prestan para desglosar a grandes rasgos la infraestructura de la hondureñidad moderna en el Siglo XX, estos estudios poco nos transmiten sobre la vida cotidiana y los imaginarios de la transición hacia la modernidad desde el Siglo XVIII hasta el Siglo XX, tal como se lo propone Inestroza por medio de su estudio de la región de Jesús de Otoro. Ironías de nuestro mundo es el hecho que hoy contamos con estudios de cambios poblacionales y su impacto ecológico estudiados por satélites pero carecemos de aportes como el del colega Inestroza, quien minuciosamente ha escavado archivos como pocos en Honduras para fundamentar sus aseveraciones sobre cambios poblacionales, formación de clases y economías regionales. ¿Convence? Estudien la obra.

Sin bien es cierto que durante el Siglo XX algunos eminentes historiadores le dieron seguimiento a la tradición de los cronistas españoles en cuanto un esfuerzo por relatar, exaltar,

y narrar la fundación y pasado de ciudades y villas coloniales importantes, especialmente Gracias a Dios, Comayagua, Tegucigalpa y otras vinculadas con lo que Leticia Oyuela llama “el esplendor y miseria de la minería en Honduras,” la historiografía regional entre los

siglos XVIII y XIX, especialmente de regiones como Jesús de Otro, carece de estudios serios. Inestroza abre brecha en ese sentido, y por lo tanto creo que me permite sustentar mi tesis que esta obra merece catalogarse como todo éxito historiográfico.

